

Reforma de la política fiscal en América Latina: otro punto de vista

Max Alier y Benedict Clements - IMF

Braun presenta un argumento de peso para su tesis y hallamos muchos aspectos en común con sus puntos de vista. No obstante, pensamos que su descripción de los retos es muy circunscrita y también que la política fiscal es un instrumento clave para lograr un crecimiento pujante, sostenible y equitativo.

El reto: Somos menos pesimistas que Braun en cuanto a los recientes avances para resolver los retos de consolidar la solvencia fiscal y reducir el carácter cíclico. Sugerimos que se ahonde más en la eficiencia y equidad del régimen tributario y el gasto público, a fin de abordar mejor el reto más amplio que identificamos.

Hay varios retos específicos. Hay que volver a equilibrar el gasto oficial hacia la inversión y mejorar la eficiencia de los desembolsos. Aunque los egresos del sector oficial por concepto de sueldos y salarios en la región se corresponden aproximadamente con la media de los países en desarrollo, la calidad de los servicios es relativamente baja y es preciso obtener un mayor valor a cambio del dinero que se gasta. El gasto social debe ser más eficiente y mejor dirigido. Actualmente los resultados educativos son relativamente precarios y la mayor parte de los beneficios del gasto se concentra en los sectores de mayores recursos. Por último, los regímenes tributarios deben ser más progresivos y menos distorsionantes a fin de reducir la desigualdad y mejorar la competitividad internacional.

Las causas fundamentales de los problemas fiscales de la región: Concordamos en buena medida con Braun en cuanto a que las causas fundamentales de los problemas de solvencia y ciclos son la inestabilidad económica y los factores institucionales político-económicos. Secundamos decididamente la idea de efectuar una evaluación rigurosa de los costos y beneficios, así como de la repercusión redistributiva de los proyectos y programas gubernamentales.

Pensamos que se le debió haber dedicado un poco más de atención a otras causas subyacentes de las políticas fiscales deficientes, especialmente en lo tocante a la rigidez presupuestaria. Eso repercute negativamente en la gestión presupuestaria, entre otras cosas: al limitar la reasignación del gasto oficial a medida que cambian las necesidades, al introducir una tendencia al aumento del gasto y la tributación, y al producir distorsiones en el régimen tributario en un esfuerzo por superar las limitaciones. También restringe el ámbito que puede haber para las políticas cíclicas y brinda pocos incentivos para darle mayor eficacia al gasto oficial.

Hay varios argumentos a favor de la introducción de elementos de rigidez en el presupuesto, pero más allá de cierto punto sus costos superan a los beneficios. La causa subyacente de la rigidez presupuestaria suele ser un conflicto político profundo en el proceso presupuestario y la solución permanente pasa por la reforma de las instituciones a cargo de la gestión presupuestaria.

Soluciones propuestas y cuantificación de costos y beneficios: Es difícil calcular los costos y beneficios de las reformas fiscales, y bien puede ser que algunas de las soluciones propuestas por Braun tengan un efecto único en el nivel del PIB, sin incidir en el crecimiento a largo plazo.

Convenimos con el cálculo de los beneficios del *uso de instrumentos contingentes de deuda para mejorar la gestión de la deuda*. Sin embargo, Braun no trata específicamente el costo de la colocación de instrumentos no estándar para los cuales es posible que haya poca demanda. *Consolidar el proceso presupuestario mediante la adopción de reglas fiscales* puede resultar útil, pero sin que llegue a crear una rigidez innecesaria. En nuestra opinión, reducir los factores de rigidez presupuestaria debe pasar por mejorar la eficiencia del gasto oficial.